

SANTIAGO, 17 de Abril de 1943.-

Señor

CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO,

Presente.-

Muy señor mío:

Después de visitar el territorio del Aysen, donde fui por orden de la Institución donde sirvo, a investigar su actual situación y posibilidades futuras, debo cumplir mi primera obligación de chileno: presentar a Ud., como inspirador y creador de aquella riqueza nacional, el mas respetuoso omenaje de admiración y reconocimiento.-

Aysen es ya una riqueza nueva que en grado ascendente le promete mucho de lo que le hace falta al país; es ya un gran laboratorio donde se perfilan enormes contingentes de producción alimenticia para el centro del país y productos de exportación; es una realidad en marcha y toda una esperanza nacional.-

La labor de su Gobierno en cuanto a colonización del Aysen dió por resultado la explotación inmediata de nuevos campos.- Su valor lo encontramos, no en la producción actual - ya interesante, sino en la brecha que abrió para reconocer y aprovechar tantos campos de enormes proporciones que, dormidos bajo la selva virgen, solo esperaban o esperan la mano del hombre para ofrecer su enorme riqueza a la nación.-

A Aysen, Coyhaique, Balmaceda, Chile Chico, Ibañez, Mayer, Cochrane y Baker se agregó en 1941 Campo Grande y en 1942 Mañihuales.- Estos últimos ofrecerían grandes expectativas, por la conformación del terreno, el abrigo de las altas montañas que circundan los valles, ríos y esteros que los bañan y el clima a que están sometidos.- Inexplorado queda del Aysen mas del 60% todavía y la parte explotada no estaría en producción ni la mitad por falta de elementos económicos de los colonos.-

Habría tanto que decir en cuanto a que el progreso del territorio no marcha de acuerdo con las posibilidades que ofrece el terreno, ¿ Razones ? El retardo en entregar los títulos de dominio limita en el colono el interés por limpiar la tierra, trabajo de suyo pesado y caro; la falta de caminos aisla la producción, que para sacarla a los centros comerciales debe recorrer cientos de kilometros, pasando por Argentina, y en último término la falta de medios económicos que sigan el ritmo de las necesidades para que el colono roce, destronque y dote, tres requisitos sin los cuales el progreso fatalmente se detiene.-

No me extendo mas por no molestar su atención.- Solo he querido darle una información y comunicarle mis impresiones a groso modo, convencido que a Ud. le ha de ser grato conocerlas.-

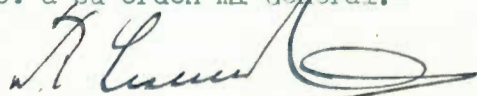
< Roberto Galecio C.

Recorro periódicamente el país.- Alterno con gran número de hombres de clases sociales diferentes, vinculados a las actividades de cada región.-

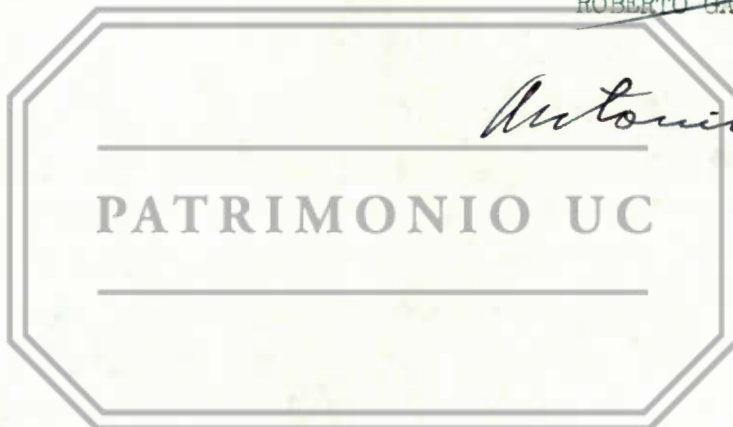
Entre esos miles y miles de hombres que, sin hacernos presente, muy concientes del deber y la hora estuvimos y estanos siempre a su lado, al visitar el Aysen, reconocerlo é investigar, comprobé con enorme satisfación que no estuve ni estoy equivocado al estimar que el Gobierno debe volver a las manos patriotas de Ud.

Quisiera ver en tiempos venideros, cuando aquel territorio esté transformado en un gran centro de actividades, la estatua que en el pequeño y hermoso cerro " El Mirador " de la ciudad Aysen, levantarán generaciones futuras mas comprensivas que la actual, para inmortalizar la memoria de su fundador y en señal de reconocimiento nacional.-

Un soldado que le dice: a su orden mi General.-



ROBERTO GALECIO CORVERA



*Antonio Bellef 190*